

Lo dicho, dicho está

Salió la comisión nombrada por el Ayuntamiento, tras de dudas y vacilaciones, para gestionar en Madrid la consideración de graduadas para los nuevos grupos escolares.

Era cuestión de importancia suma para el pueblo, primero, por que ya hemos quedado en que la causa eficiente de nuestras desdichas es la incultura y este asunto es la base que servirá de fundamento para nuestra liberación.

Segundo, por que de ese modo se podrían evitar un número respetable de pesetas á el presupuesto, ya bien acabado, de gastos de nuestro Ayuntamiento.

Pues bien aparte de que ahora no haya habido bronca por viajar, como cuando los toros ni se le haya dado la milésima importancia que á el escojer Albaranes, dos concejales huérfanos y su dignísimo adjunto, se encontraron al llegar á la villa y corte sin que hubiera un alma liberal lo suficientemente caritativa para gestionar un asunto tan trascendental como el que los llevaba.

Ni el hijo del presidente del tribunal supremo, nombre por el que hay que conocer á nuestro diputado, ni el tan cacareado Conde, se dieron á ver á nuestros valientes concejales.

Lo que no sabemos es, si quien debió no les dió el oportuno aviso, cosa que no nos parece racional, ó si con avisos y todo estos señores no hicieron maldito el caso de los intereses de Valdepeñas.

Es lo cierto, que si en la comisión no hubiera ido un edil republicano, la hubiéramos visto volver *rabus interpernorun* que decía un clasico paisano.

Y no queremos al hacer constar todas estas cosas vanagloriarnos lo que tampoco sería muy ilícito, si no poner de manifiesto la verdad, para que la gente se haga cargo de lo que y para lo que sirven los diputados ministeriales por muy hijos que se n de sus papás.

Tenemos que crear que el señor Aldecoa abandonó los intereses de su distrito en manos de un republicano, y esto si que nos envanece, por que nos parece más racional y más á nuestro gusto, que pensar que el jefe del partido liberal de la localidad y su alcalde han abandonado un asunto de tal trascendencia á el impulso de lo corriente.

Lo cierto de todo, es que ello ocurrió y que gracias á Lerroux que actuó de providencia, la real orden está aquí ya.

No en vano hemos dicho los republicanos á el distrito que aunque no saliera nuestro candidato, les ofrecíamos siempre no uno si no muchos diputados.

En una mano el pan y en la otra... el palo

Es un buen método de educación el que reza, este antiguo refrán, digase lo que se quiera: de perlas me parece para la educación social de nuestro pueblo y para el encauzamiento de aquellos, que quieren d dicar parte de su vida á dirigir la de los demás.

El dejar las aguas correr sin que nadie trate de ponerles cauce, ha hecho de toda nuestra vida pública un ramblizo, manso, sin vida sin fuerza, que ha terminado como el agua termina, convirtiéndose en charca infecta, sin utilidad ni belleza.

Sin pena, ni gloria, pasaron personas y actos, sin alabanzas, ni vituperio para su bondad ó maleficio; sin glorificación, ni justo castigo; no hubo, no pudo haber, el estímulo que crea hombres, ni el orgullo lícito que empuja á las grandes obras.

La indiferencia, el eterno ancojimiento de hombros para todo lo bueno ó lo malo, el eterno sepor espiritual, nos ha consumido por dos décadas estancando nuestra vida en los destellos del trabajo de nuestros abuelos y en su buena fortuna.

La mala nuestra nos ha de hacer renacer á la vida, vivida, á la de los pueblos que luchan y vencen, que luchan y opan, que premian y castigan, que hacen hombres y hacen cosas.

A el pueblo y á los que quieren recoger sus anhelos les toca, poner diques y ribazos compuertas y desniveles á esta balsa triste y nociva, de aguas mal olientas é improductivas por inamovilidad y falta de impulso extraño.

Esta gran balsa de nuestras energías ha de ser encauzada y dirigida por un gran ingeniero: la opinión.

La opinión, que encauce castigando, que llene de floridos vergeles sus riberas, premiando á quien bueno sea y bien haga.

Ahora es ocasión de empezar por lo más grato, hombres de todas ideas han intervenido con éxito en algo que importa mucho á el pueblo, homenajemos á estos hombres. Ofrezcamos nuestro pan y nuestro vino á Cornejo y Maroto, á Roldero, Gómez y Seda, Lerroux.

Bien se lo merecen por esto.

Y preparémos el palo para cuando hayamos de menester. C. G. C.

ESCENAS SUELTAS

Telegramas y cartas

(El presidente y Merino entran en el gabinete de un restaurant de moda, y se disponen para almorzar. Un sirviente solicita les entrega, sonriendo, un «menu», y se aleja.)

Merino (leyendo).—«Restorán Presidencial.»

Presidente (asustado).—¿Quién se atreve á poner ese título? Eso es comprometer mis promesas políticas. Le he negado ese título á los Burgaleses y á la Viña P. ¿Qué dirá monseñor!

Merino (leyendo).—Mená: «Huevos á lo Merry del Val.»

Presidente (irónico).—¡Oh!

Merino.—«Frituras de sesos al Instituto de Reformas Sociales.» «Merluzas con salsa de abuela complaciente.» «Judías verdes á lo Circulo Aristocrático.» (Deteniéndose): Esto está en francés; debemos telefonear á García Prieto.

—Presidente.—Deme usted. Yo he recorrido Suiza. (Deletreando): «Turné-dós», por le reste... No comprendo... Le reste, debe ser el empréstito. De todos modos, no me hace gracia el «menu». Desde mañana comeremos en el ministerio.

Merino.—Y nos traerán el almuerzo del café de Lisboa. Yo no como en los cafés, para que no me llamen ordinario; pero me agrada mucho.

Presidente (después de llamar y disponer que les sirvan).—Querido Merino: Uno de mis muchos admiradores, que no es Romanones, me ha hecho fijar mi presidencial imaginación en un hecho abrumante y diabólico. Se trata de desacreditarme como á hombre débil, á quien todos se le imponen...

Merino.—¿A usted? ¿A usted, que se atreve á almorzar fuera de su casa? Es absurdo.

Presidente.—Pero se dice. Aseguran que yo no debo tolerar las ofensas que se me dirigen desde los pulpitos por sacerdote, de esos que integran el tesoro de piedad.

Merino.—¿Qué saben de teología nuestros adversarios políticos?

Presidente.—Dicen también que no debí tolerar cierto telegrama que se me envió participándome un viaje después de efectuado, en forma de superior á inferior...

Merino.—¿Y que querían que dijese á usted?

Presidente.—Ciertamente que se me pudo poner en nombre del viajero. Pero, ¿qué más da? El firmante es amigo, y los curas á que se refieren han comido en mi casa. Son, pues, cuestiones de confianza que el vulgo no puede penetrar, en su ceguera apasionada.

Merino.—Es como la Junta de Vizcaya.

Presidente.—Todos amigos.

Merino.—¿Y el canónigo del desafío?

Presidente.—Intimo, y además de la Liga contra el duelo. De otro modo no lo habría consentido. Yo soy un hombre, querido Merino, labrado en roca. Mi energía es tanta, que se me sale por las aberturas del chaleco. En mi casa sonrientos al verme, sonríen de orgullo y ustedes mismos saben que yo no aguanto insinuaciones que desabonen mi conocido genio de fiera suelta, sin freno ni amo, «sane peur et sans tache».

Merino. Eso es, y «Honni soit qui mal y pense».

Presidente.—No faltaba más... (Partiendo las frituras con el cuchillo). Seré terrible... terrible...

(Un criado asoma tímidamente).

Merino.—Penetre el siervo. (El presidente le mira con dureza) Es costumbre de León...

Criado.—Esta carta han traído de la casa de V. E. (La entrega al presidente).

Presidente (temblando).—¿De mi casa? (Abre la carta muy nervioso y sonríe después). Nada... Máchese. (Sale el criado).

Merino.—¿Nada familiar?

Presidente.—No, es de mi criado. (Lee): «Querido Pepe: Te escribo para participarte que esta noche voy á la verbena de San Lorenzo, lo que te aviso para que me esperes cuando vuelva, de tres á cuatro—Tuyo, Ramón.»

(Riendo).—Este Ramón... ¡Bien sabe el carácter que tengo! Sin esta carta, le despediría.

PAULINO.

La labor del partido Republicano

Se declaran escuelas graduadas los nuevos grupos escolares, por la intervención de un diputado republicano.

Hay que honrar á los que intervinieron en este asunto.

Madrid, 19, 3 t.

Pedro Vicente Gómez Valdepeñas

Tengo en mi poder

R. O. resolviendo expediente escuelas graduadas--remitolo correo-Enhorabuena.-LERROUX.

Los grupos escolares

El acuerdo sobre la construcción de los grupos escolares, se tomó en sesión de 3 de Febrero de 1902 por iniciativa del condejal D. Juan Ramón Cornejo, que conolido por el abandono en que se encontraba la instrucción en nuestro pueblo, hubo de llamar la atención al Ayuntamiento de que formaba parte, sobre el estado ruinoso en que se encontraban las aulas.

El Ayuntamiento nombró una comisión para que dictaminare y eligiera terreno, siendo aprobado su dictamen en sesión del 2 de Julio del mismo año.

En éste propone la construcción de tres grupos, de los que ya están y un tercero en la calle de Babuena, donde su construcción será imposible, pues el sitio elegido es pequeño y de querer expropiar más terreno costaría mucho, es de advertir que en este sitio no dispone el municipio ni de un palmo de terreno, y transigir para su expropiación con inconvenientes insuperables y porque en nuestro municipio hay quienes están dispuestos á no hacer nada que repercuta en provecho del pueblo, sino escatimar en lo que se ha de hacer aquí, que es tanto como decir que no lo quieren construir en mejor parte.

Pues bien, si tantos deseos tienen de hacerlo, mejor sitio, más higiénico y además casi cuentan con la mitad del terreno, es en el jardinillo del Paseo de la Estación, que expropiando las casas contiguas hasta la calle de Prin, se contará con un solar de tres mil metros que es lo que se necesita para hacer un grupo escolar, capaz de que reciban educación en él doscientos niños y otras tantas niñas, pero como este es factible el Ayuntamiento no quiere hacerlo, y si dónde sabe es imposible por varias razones:

Primera, por los inconvenientes de la expropiación, y segundo, por que con lo que se quiere expropiar no hay bastante terreno, y de quererlo construir costaría solamente el solar tanto, como el construirlo en el jardinillo.

Como no estamos dispuestos que con la cultura del potro se juegue, apolaremos á todos los medios, hasta que se construya este grupo.

Como antecedentes de este asunto insertamos dos documentados artículos publicados por nuestro compañero Sr. Pérez, en el importante diario de Madrid *El País*:

Escuelas sin maestros

Desde estas mismas columnas, y en el editorial del 29 de Julio, llamábamos la atención del ministro de Instrucción pública sobre la situación anormal en que está colocada la cuarta parte del censo escolar de Valdepeñas que, teniendo modernos Grupos Escolares, se encuentra sin poder recibir instrucción por falta de maestros.

Después de nuestra información hemos sabido que hubo consultas por el ministerio al Municipio sobre ciertos extremos, pero el caso es que á la hora presente estamos igual que antes, sumidos en la duda; y faltando quince días para la apertura del curso escolar, se encuentran cuatrocientos niños y otras tantas niñas sin saber si tendrán maestros que trabajen por cultivar sus tiernos y yermos cerebros.

Si el Sr. Burell, demostrando una vez su acendrado amor á la enseñanza no soluciona el conflicto que se avecina, este pueblo perderá para siempre la esperanza en el apoyo que de arriba le pueda venir para su redención, y los padres, sumidos en la incertidumbre y la desesperación más cruel, al ver que sus hijos corren la misma suerte que ellos, se quedarán sin instrucción y cultura por no tener de quien recibirla.

No dudamos de los buenos deseos del señor ministro ni de su amor á la liberación del pueblo, pero si nos escamamos por la tardanza y máxime cuando por aquí se dice que hay enemigos de la cultura de este pueblo, y que se conspira contra ella y no se conseguirá nada.

El Ayuntamiento, en un arranque de amor al pueblo, y contagiado por los aires de acrecentar la cultura que se viene respirando, acordó la construcción de tres grupos escolares, dos de ellos ya terminados y con material moderno, y capaces ambos de dos escuelas divididas en cuatro secciones cada una: para el regente y tres auxiliares.

Aprovechando las ventajas de las reales órdenes de 9 de Mayo y 11 de Junio, el Ayuntamiento, de acuerdo con los maestros D. Lorenzo Medina y doña Inés Ortega, instruyeron expediente para que, bajo su dirección se estableciera la enseñanza graduada en el primer grupo, situado en la calle Real, y para el segundo, situado en la de Batoneiros los maestros D. Francisco Seda y doña Purificación Rodríguez; en estos grupos insistió caben o ho secciones, cuatro de niños y otras tantas de niñas, que á cincuenta cada una, hacen ochocientos niños los dos grupos, ó sea la cuarta parte del censo escolar.

Esta concesión es de justicia, y más todavía si se tiene en cuenta que por desgracia, en este pueblo tan trabajador y laborioso hasta hacerse con un nombre respetable en el mercado mundial, existe la exorbitante y abrumadora cifra del 75 por 100 de analfabetos.

Negar estos dieciséis maestros sería demostrar á las claras que lo que se pretende es sumir en la desesperación y ruina al pueblo que con sólo su esfuerzo está constantemente demostrando que ansía ser grande, progresivo y culto.

Mucho amor tiene el Sr. Burell á la enseñanza; pero si oyera los ayes y súplicas de estos honrados labriegos, que no quieren que sus hijos se queden sin instrucción, como ellos, los más, no titubearía y concedería la graduación y los dieciséis maestros.

Nosotros, fieles intérpretes de la opinión de este pueblo, como lo fué en época no muy lejana la general el Sr. Burell, no dudamos de su bondad, es más, confiamos en que hará llevar pronto á él los expedientes de petición y resolverá, teniendo en cuenta que Valdepeñas, al unisono, le pide instrucción para ochocientos niños que carecen de ella por falta de maestros.

Seguiremos insistiendo, clamando, como el pueblo clama, hasta que veamos nombrados los dieciséis maestros y que podamos dar con alegría la nueva á los afligidos padres, que no quieren que sus hijos sean analfabetos, y ver como un pueblo se alborozaba al ver su camino de redención y conseguido lo que merece por su laboriosidad para ser, como ansía, grande y culto.

Cuatro escuelas graduadas, con cuatro secciones cada una, es lo que pide el pueblo, y para lo que ofrece locales construídos ex profeso.

No proteudo que el Sr. Burell se fije en estas líneas, pero si quien le puede llamar la atención, porque los pueblos que trabajan y están prontos al sacrificio por la patria, merecen ser atendidos en sus demandas. Valdepeñas está en este caso.

¡A la redención ó al abismo! Ese es el dilema en que se coloca á este pueblo, digno de ser imitado en muchas cosas y de ser atendido, protegido y alentado para su progreso moral y material, para el que trabaja con gran fe y sin desmayos

Hemos tenido el gusto de saludar á la Comisión de concejales de Valdepeñas que se halla en Madrid gestionando las graduaciones de los dos magníficos grupos escolares recientemente construídos en aquella localidad, asunto del cual nos ocupamos anteriormente.

Queriendo aportar mayor y concreto número de datos, para que el señor Burell (suponiendo que lea esto) pueda resolver en justicia acerca de la graduación de los grupos escolares de Valdepeñas, é impellido por las vehemente súplicas de los obreros que contritos exponen sus culitas amargadas por la tardanza en la concesión de los dieciséis maestros, y ven que el tiempo pasa y sus hijos crecen ayunos de cultura y sin esperanzas de que soplen aires de redención.

Yo creo que sus temores son infundados en esta ocasión, por tener la convicción de que el señor Burell no regateará medios ni negará un solo maestro de los dieciséis que se piden, y no consentirá que se lance al abismo á este pueblo que pide con gran ansiedad instrucción y cultura.

Impresionado por el estado de posturación en que se encuentran los padres, y animado de los mejores propósitos, he visitado hoy los nuevos locales, cerciorándome bien de su capacidad y condiciones higiénicas, que son admirables.

El primero, calle Real, consta de tres fachadas, tres grandes pabellones, divididos en seis salas para clases, dos museos bibliotecas y dos salas de profesores, y en el interior amplios patios de recreo, grandes é higiénicos gimnasios, hermosas cocinas, amplias enfermerías y otras dependencias.

Para establecer las ocho secciones hay que dedicar á clases las bibliotecas y á éstas las salas de profesores y para éstos destinar las cocinas ó

parte de ellas. Con esta simple reforma queda este hermosísimo grupo en condiciones de que reciban en el enseñanza cuatrocientos niños, siendo fructífera la labor de los maestros.

El segundo, calle de Bataneros, es más pequeño, contando de iguales dependencias, menos dos salas para niños, pero para que la enseñanza sea igual que en el anterior, y también en él la perciban cuatrocientos niños, era conveniente suprimir las bibliotecas, por estar convenido que en Valdepeñas hacen más falta carteles y maestros que libros, hasta que haya quien los pueda leer; lo importante es que existan hoy en cada grupo las ocho secciones.

Ahora, si las dependencias que se suprimen son de grande trascendencia, se puede hacer la graduación, y al mismo tiempo conceder la ampliación de obras en este grupo, cosa fácil, puesto que la finca contigua es un solar y se podía expropiar sin gran dispendio, y á la vuelta de un año, sin haber retrasado la vulgarización de la instrucción, este grupo quedaría convertido en uno más amplio y con más dependencias que el otro si se quiere.

La graduación es imprescindible si se quiere conseguir que la enseñanza sea fructífera y la concesión de los dieciséis maestros absoluta, si no se quieren matar las esperanzas e ilusiones de un pueblo que principia á despertar y quiere que sus hijos sean laboriosos y cultos.

Sobre el terreno se saca la convicción de la capacidad del primero para las dos escuelas, en sus cuatro secciones, y en el segundo, haciendo otra distribución de salas y suprimiendo dependencias que no son precisas de momento. Y si no se quiere hacer esto, se pueden dividir en seis salas y bibliotecas, y establecer en él la escuela de niñas con sus cuatro secciones, y dos secciones de la escuela de niños, y que el Ayuntamiento habilite local para las otras dos secciones.

Hay que buscar una solución antes de suprimir secciones, pues si son dos, es á cien niños á los que se priva del pan de cultura y de armas para no sucumbir en la ruda lucha por la existencia.

Si el Sr. Burell concede, como no dudamos, los dieciséis maestros, se hará acreedor al agradecimiento de este pueblo, por haber puesto con el exalcalde Sr. Maroto la primera piedra para que Valdepeñas entre por un camino franco de redención, bienestar y progreso.

El segundo es digno de ella por su perseverancia hasta conseguir construir los grupos, y el primero, si con resolución tan acertada liberta á 800 niños, futuros ciudadanos de la tiranía del analfabetismo y de la opresión que acarrea la incultura.

Valdepeñas quiere ser instruida, quiere ser culta, ayudarla es deber de los hombres amantes del progreso.

JOSÉ PÉREZ-CHICHARRO.

Tendremos escuelas

Los pueblos que trabajan con constancia por su liberación y progreso, no dejan de tener un día en que son oídos. Mucho tiempo pasó sin que fuéramos para el Poder central, mas que abyecto con el que se podía jugar y hacer mangas y capirotes de su representación y de sus destinos.

Hoy parecen que ya las cosas marchan por otro camino, y á juzgar por el lisonjero éxito conseguido por la Comisión que marchó á Madrid ha gestionado la conversión de las escuelas en graduadas. Ya parece que por fin Valdepeñas se hace oír lo que nos dá motivo para regocijarnos, y decir á nuestros paisanos que hoy son días de alegría, y aún si bien no nos hemos de envanecer con el triunfo conseguido, sí valernos de estímulo para seguir trabajando con fé y entusiasmo hasta tener las cosas que necesitamos para seguir con la marcha vertiginosa del progreso.

No seremos nosotros los que regateamos aplausos aquellos que intervinieron para que Valdepeñas pueda ufanarse de tener dos Grupos Escolares, centros donde ha de ponerse la primera piedra para tenernos cultos y progresivos, por esos sin embajes, ni rodeos obstante la distancia política se los tributamos calurosos y entusiastas, al primer motor á don Blas Maroto, que desplegando todas sus energías y dedicando toda su atención á construir los grupos, los dejó en condiciones para que hoy Valdepeñas se pueda ufamar de ser la primera que consigue tal distinción.

También se las damos al Concejo actual por sus acertadas medidas, y son igualmente entusiastas, los que

dedicamos en la digna Comisión que con tanto fruto sepan trabajar en Madrid, los señores, don Pedro Vicente Gómez, don Ramón Rodero, concejales y don Francisco Seda, maestro, los merecen por que con improvos trabajos supieron orillar obstáculos hasta conseguir su cometido.

Ahora, no solamente aplausos, sino el agradecimiento del pueblo merece el digno y elocuente luchador el diputado por Barcelona don Alejandro Lerroux, que desde el primer momento se puso incondicionalmente á la disposición de la Comisión hasta que viera coronado su propósito.

También lo merecen los periódicos *El País* y *España Nueva*, que le prestó su valiosa ayuda, como lo demuestra el siguiente artículo que copia-

mos de nuestro estimado colega *El País* y otro de *España Nueva*, que sentimos no tener á mano, que sirvan como heraldos de nuestra justa y laudatoria causa.

D. Manuel Soriano

Ha fallecido en Madrid víctima de rápida y traidora enfermedad nuestro respetable amigo D. Manuel Soriano.

Su muerte sentidísima por sus numerosas amistades ha sido tremendo golpe para su hermano nuestro entrañable amigo D. Rodrigo, Enviamos á el Sr. Soriano y á su respetable familia la expresión de nuestro sincero pesar.

Teatro-Circo de Valdepeñas

Acciones de 50 duros á pagar en 50 meses.

Don	Acciones
Don Eusebio Vasco y Gallego	5 acciones
» José Hurtado de Mendoza	2 »
» Rafael López de Haró	5 »
» Pedro Sanz y Ostolaza	1 »
» Francisco Laguna y Recuero	1 »
» Eduardo García Caminero	5 »
» José María Fernández y Rodríguez	1 »
» Pedro Manuel Camino	5 »
» José Cornejo y Rojo	5 »
» Cristino García Caminero	1 »
» Luis Palacios Sanchíz	5 »
D. Antonio Sánchez Mentalvo	1 »
» José Sánchez Solance	1 »
» Carlos Sánchez Solance	1 »
» Peiayo de Merlo	5 »
» Gonzalo Córdova	5 »
» Aurelio Merlo	5 »
» Antonio Santa María	5 »
» Niceto Peñasco y Gallego	1 »
» Juan Cruz y Merlo	5 »
» Isaac de Merlo	5 »
» Luis Castells	1 »
» Luis Santa María y Caminero	5 »
» Carmelo Palacios	5 »
» Vicente Vasco y Gallego	5 »
» Dámaso Caminero	1 »
» Angel Caminero y González	1 »
» Sixto Fernández Cejudo	1 »
» Carlos Rubio y Gómez	1 »
» Juan Ramón Cornejo	1 »
» Ignacio Nieva	5 »
» Ernesto Huertas	1 »
» Pedro Caminero	1 »
» Siro Palacios y Sanchíz	5 »
» Carmelo Vasco y Gallego	5 »
» Ramón Nocedal y Molina	5 »
» Luis Caminero	1 »
» Pedro Merlo y Gómez	1 »
» Ramón Ruiz de León	1 »
» Ubaldo de Merlo	1 »
» Manuel de Elola	5 »
» Ramón Caravantes	5 »
» José Rodero Vasco	1 »
» Vicente Olivares	1 »
» Aquilino Fraile	1 »
» Juan José Lasala y García	1 »
» Sindalio Ruiz Mejía	1 »
» Aurelio Morales	1 »
» Aresio Viveros	1 »
» Ramón Gómez Cámara, Virgen, 25	1 »
» Manuel Rodríguez Maurenza	1 »
» Julián Mejía y García	1 »
» Gregorio Antequera	1 »
» Juan José Santa María	1 »
» Miguel Caravantes Cejudo	1 »
» Antonio Calevo	1 »
» Rogelio Jalón	1 »
» Florentino Piqueras	1 »
» Manuel Barba	5 »
Sres. García Hermanos	1 »
D. Pedro Lozano	1 »
» Tomás García Catalán	1 »
» Angel Abad y Pozo	1 »
D. Juana Rojo	5 »
D. Félix Carrión Villacañas, Valbuena, 28	1 »
» Antonio Molina Laguna	1 »
» Alfonso Madrid	1 »
» Manuel Ballenat	1 »
D. Nicolás Camacho R. de Guzmán	1 »
» Esteban Rodero y Barrada	1 »
» Juan Casas y Hurtado	1 »
» Narciso Rodero y Barrada	1 »
» Emilio Cruz	2 »
» Manuel Ruiz Cejudo	1 »
» Blas Maroto y Barchino	1 »
» Juan Antonio Fernandez Cejudo	1 »
» Leocadio Morales	1 »
» Manuel Fernández Roldán	1 »
» Angel Díaz Cejudo	1 »
Total	173 acciones

Sigue abierta la suscripción.

Los que deseen acciones pueden dirigirse á D. Eusebio Vasco.

Interwieu con D. Ramón Rodero

Descosos de trasmitir á nuestros lectores algunos de los incidentes que sufrieron los dignos comisionados que con tanto acierto dirigieron su misión y al mismo tiempo queriendo conocer algunos de los escollos que tuvieron que vencer y quienes les ayudaron en su laudatorio cometido.

Provisos de lápiz y cuartillas, nos personamos en casa del concejal liberal y miembro de la comisión gestora D. Ramón Rodero, quien nos recibió con suma amabilidad, y al conocer nuestros deseos, se puso incondicionalmente á nuestras órdenes.

Con una pregunta, bastó para que nos pusiera al detalle de su misión no dando lugar á más preguntas principia así:

Una vez acordado por el municipio que fuéramos á Madrid á gestionar del señor ministro la enseñanza graduada, y convenido que saliéramos de aquí, el domingo, marché en el mixto á Ciudad-Real, á enterarme de si habían sido transmitidos al Ministerio los expedientes completos, iba á hacer esta gestión en virtud de que de Madrid no hacían más que pedir datos, lo que nos hacía sospechar no estuvieran completos los expedientes, aquí vi que estaban bien, pidiendo el apoyo del Gobernador y de otras personalidades del partido liberal, marché á Madrid á unirme con mis compañeros don Francisco Seda y don Pedro V. Gómez, que habían salido de este en el correo.

Ya en Madrid,—continuó diciendo —formamos nuestro plan de batalla, principiando por visitar al diputado por este distrito D. Luis Aldecoa, que no estaba en Madrid, en virtud de este contratiempo, le telegrafíé llamándolo á Madrid, al tiempo que pedía á su secretario me diera á conocer una persona influyente en el Ministerio para que nos presentaran, mis gestiones fueron nulas, al telegrama no nos ha contestado.

En virtud de estos contratiempos el señor Gómez principió á averiguar que diputados republicanos se encontraban en Madrid, estando todos ausentes, yo por mi parte visité á los señores, Francos Rodríguez y D. Manuel Brocas que me ofrecieron su apoyo, pero poniéndome de manifiesto que llevábamos asunto para lo menos 15 días, esto me desanimó además visitamos la redacciones de *El País*, *El Radical* y *España Nueva*, en todas ellas nos ofrecieron incondicional apoyo, pues les gustaba nuestro asunto.

El señor Fuente en virtud de no haber diputados republicanos se ofreció para acompañarnos, lo mismo hizo Vivero, que nos acompañó en no poco de nuestras gestiones y D. Juan G. Caminero.

En medio de tanta negativa he de hacerle á usted una manifestación el decidido y valioso concurso del director del periódico *La Enseñanza* señor Eseribano, que nos puso de manifiesto no pocos escollos, enseñándonos á sortearlos, tanto que á sus enseñanzas y al apoyo del señor Lerroux se debe que hayamos dado cima á nuestra gestión.

Ya llevábamos en Madrid tres días, cuando el señor Gómez se enteró de que estaba allí, el señor Lerroux, fué á visitarlo, y lo que sucedió en la entrevista no lo puedo decir, por que no estuve pero si lo puedo decir sus efectos, al día siguiente estábamos citados con él para ver á el señor Burell á las once, á las once menos cuarto ya estaba el señor Lerroux en el punto de cita con su automóvil.

Aquí nuestro intervinado se desahace en elogios acerca del señor Lerroux por la amabilidad y sencillez con que los trata como los conduce al ministerio en su automóvil, y siempre es el que espera, es vez de los comisionados. En el ministerio, nos dice, tenemos que esperar cerca de una hora por no estar el señor Burell, hora nos dice, que se pasa volando, por lo ameno de la charla del señor Lerroux que les habla de su política y caracter catalán, durante este periodo la alegría sale al rostro del señor Rodero, que está encantado del trato dado por la figura más grande de la política española.

Al llegar el señor Burell y saber quien les espera no les hace esperar oyendo su petición y diciendo que ya está enterado por un artículo de *El País*, que tiene sobre la mesa; el señor Burell los oye pero no hace más que poner obstáculos á su gestión, no puede ser, el consejo de Instrucción tiene que informar, y todos los obstáculos tradicionales, no por esto los comisionados se arredran, sino que argumentan hasta convenir al ministro y alentados, porque

pasándose el tiempo nos los echan esto les hace recrearse, mientras el Sr. Lerroux atiende á esta discusión sin decir palabras, pero, en actitud que demuestra no está dispuesto á marcharse mientras no se resuelva tan justa causa.

El ministro pide los expedientes, su informe y en vista de que es superior, los resuelve favorablemente.

Lo que pasó en el despacho del ministro no es para contar, aquí perdiera todo su buen sabor, es para oírlo de boca de los comisionados.

Mientras llevan los expedientes el señor Burell, pregunta por su interés al señor Lerroux para estos expedientes el que le dice, no soy diputado por allí, ni tengo intereses, pero quiero que estos que son amigos míos se lleven esto resuelto, ya terminada la gestión le pregunta á los comisionados que cual de ellos es el alcalde, al decirle que ninguno, hace un gesto de disgusto ofreciendo mandar la solución favorable al señor Lerroux para que se la mande él á su amigo de la comisión.

El Sr. Lerroux que está delicado no quiere asistir á un banquete que le ofrece la comisión en nombre de Valdepeñas, dejándolos con su automóvil en el sitio que le indicaron.

Antes de terminar nos dice el señor Rodero, no quiere molestar á nadie, pero me alegro que no estuviera el señor Aldecoa, pues dado lo difícil que estaba de conseguir, nadie lo podía hacer más que Lerroux, que es el hombre que por todas partes se le admira y atiende, quien pueden ustedes decir que ha hecho una obra gigantesca en favor de la enseñanza, pues no es solo lo de Valdepeñas, sino que por resolver esto sucederá lo mismo con mil expedientes que se encuentran en analogas condiciones.

Y nos vamos á despedir cuando nos repite que digamos que el éxito de la Comisión fué debido al señor Lerroux, por que sin su misión se hubieran vuelto como fueron sin conseguir nada.

Nos despedimos del señor Rodero dándole las gracias en nombre de nuestros lectores y procurando reflejar todo lo que nos dijo nuestro interlocutor que viene admirado de como los trató Lerroux y á él el señor Burell.

Después del escándalo

Publicada nuestra información, en el número anterior, del escándalo ocurrido en el teatro «Heras», en cuya información no nos atrevíamos á concretar. Los causantes, hemos tenido el gusto de recibir la visita de nuestro amigo don Antonio Crespo, uno de los dos propietarios del teatro, y que en unión de su hermano político Sr. Heras, contrató la empresa de gastos de la última temporada.

De cho señor nos explicó detalladamente lo concertado con el Sr. Burell, director de la compañía, haciendo reiteradas afirmaciones de su consideración á el público y de ser ajenos por completo á la causa del disgusto de los que les favorecían por ser los primeros interesados en dar función.

Muchas veces recordaran los asistidos á nuestro teatro (y es cierto) que hemos levantado el telón con la vigésima parte de la entrada de aquella noche.

Nosotros nos complacemos en hacer así constar, quitando á los citados empresarios esa mala nota, como es de justicia.

En su grata conversación, también nos indicó sus propósitos de ensanchar su teatro y dotarle de mayores comodidades para el público, en plazo muy breve.

Por nuestra parte quedamos satisfechos con las amables esplicaciones del Sr. Crespo, y nos alegramos que sean *cañanjerías* ciertas cosas.

El fraile

Con este título se vende por las calles un librito de un tal Diego Corrientes que expone todo cuanto hacen los frailecitos, de tal manera, que resulta punto menos que imposible vivir sin la existencia de esos bienhechores entes que les denominamos en conjunto, congregación frailuna.

He visto hombres cínicos diciendo embustes y...; pero ninguno como

el Diego Corrientes de «El fraile». No me extraña que un congener en ideas ensalze á otro, lo mismo que un bandolero ensalza las hazañas de los bandoleros, por ser esto muy lógico; pero lo que sí me extraña, es que atente la palabra contra quien cree lo contrario, tachando de necios golfos, bandidos y canallas de blusa ó de levita y otros mil epítetos mal sonantes á los que no creamos en la farsa que representan.

No; neurótico excitado Diego Corrientes! La blasfemia y el no respetar las ideas de otros no está á el unísono con los «Preceptos de Cristo», el inventor de los frailes como vos decís; el lenguaje insultante y soez, tampoco lo admitió Cristo; pero sin embargo Diego Corrientes lo admite.

Tomar en serio lo de «El fraile» es también una ridiculez más; porque sus insultos no hacen efecto más que reflejando en él, sirven solamente para que se rían sarcástica y melisfólicamente, (copio la expresión), de él y de su celeberrimo fraile.

Después de todo tiene chispa; esto lo habrá notado todo lector de «El fraile». Dice verdades como templos y como Pero Grullo. Veamos:

«¿Y cuales son ahora las principales ocupaciones de los frailes? (Predicar á los salvajes y á los bárbaros). Naturalmente, á un fraile lo entienden muy bien los salvajes y bárbaros; *similis similibus in quibus*.

«¿Por qué se persigue á los religiosos?» Continúa: «¿Por ser ricos? No; por que en Francia donde las riquezas de los religiosos era más pregona, han deducido de ella que á cada religioso le tocaban una renta diaria de 26 céntimos. (26 céntimos diarios). Efectivamente, también todo el mundo sabe que los frailes son muy pobrecitos y están en la mayor inopia. (26 céntimos diarios).

Sigue Dieguito diciendo: «Las comunidades religiosas están sin sueldo por que el Estado ordinariamente no les paga, sin renta por que el Estado les robó los bienes que tenían...» Todos sabemos esto, es cierto. «Robar á los que defiende el delito y celeberrimo Diego Corrientes! Muy fácil.

Mil cosas más de mucha gracia se pueden aprender en el librito antedicho. La forma es diálogada; vamos como la doctrina cristiana cuando dice:

P. ¿Decid niños como os llamais?
R. Pedro, Juan, Francisco, etcétera.

Leed el librito y veréis como el se-

ñor Diego es un prodigio, y á buen seguro logra hacer honor á su nombre, si no lo ha hecho ya.

A. NUÑEZ CEJUDO.

Madrid y Agosto 1910.

ROMANCE

Desde que se ha descubierto que el clero se nos pronuncia, se van sabiendo unas cosas que atemorizan y asustan.

Se descubren unos lios y unas cosas tan absurdas, que el oír las solamente pone los pelos de punta.

En todas las sacristías, existen manos ocultas, y hasta las monjas ¡qué escándalo! se han puesto muy delgaduchas.

Púlpito y confesionario, se han convertido en tribunas, donde los predicadores voiferan como furias.

Si hace un registro el Gobierno donde algo el clero conjura, suele hallar á los presbíteros conspirando con las viudas.

Al registrar un alcalde la casa de un señor cura, le ha encontrado seis trabucos y una gumiá moruna.

Ya no dice misa el clero con la historia de casulla, sino en mangas de camisa y un cuchillo á la cintura.

Cuarteles son los conventos que hasta ayer fueron clausuras, donde hacen el ejercicio las monjas y los carcondas.

Andan ya los sacerdotes como majas en faluzas, con un puñal en la liga para casos de apretura.

Bautizan á bofetadas á las pobres criaturas, y dan la unción con esto que:

¡buen modo de matar pulgas! Los santos abandonados, con una cara muy mustia, no encuentran ya quien les diga si quiera: ¡Por ahí te pudras!

Cubre el polvo los altares, nadie los limpia ó los muda; únicamente custodias se suelen limpiar algunas.

Al campo se van los clérigos buscando las aventuras, llevando al alma por falta de mejor cabalgadura.

Aceros forja la Iglesia con mano fuerte y robusta, y va á comprar un sochantre la gran fábrica de Trubia.

Dos arzobispos gallegos hace tiempo que se ocupan

en sobornar aguadores para conspirar en Cuba.

Lleean por escapulario pegadas dos aleluyas; por un lado el niño terso y por el otro, Carulla.

Convencen á las mujeres, y esto es lo que más me ofusca porque toda mujer mala piensoyo que tiene cura.

Anoche, según se cuenta, hubo concilio de brujas, y sacó el Cristo un canónigo en una casa de cuecas.

Cada paso es un tropiezo, se vive en perpetua angustia; las cañas se vuelven cruces y el demonio tiene bula.

Sólo el Dios de los católicos, calmar pued esta amargura, aunque nunca está de sobra tener un fusil de aguja.

Busquemos al mal consuelo en esta religión pura que da la gloria al que logra vencer por la fuerza bruta.

EUSEBIO BLASCO.

Año 1869.

Noticias

Desde el próximo número variaremos los días de salida, siendo esta los martes en vez de los domingos como hasta ahora.

Ha regresado á esta población el digno y celoso Juez de primera instancia D. Pascual Calabria, volviendo á tomar posesión de su cargo. Bien venido.

Nuestro estimado colega el *Heraldo*, ha introducido una importante reforma en su publicación desde el número pasado será alterno publicándose los lunes, miércoles y viernes. Enhorabuena.

También hemos recibido el extraordinario que nuestro estimado colega de Ciudad Real *La Tribuna* ha publicado con motivo de la feria de la capital.

El número está muy bien hecho y merecen plácemes, se los damos.

En Jaén ha aparecido un nuevo colega órgano de la conjunción Republicana-Socialista, que lleva por título *Vid Nueva*, y á juzgar por el primer número, es un periódico bien

escrito y bien editado, que valdrá de tribuna á los paladines de la democracia de la provincia vecina.

Queda con gusto establecido el cambio.

Después de vencer todas las dificultades que encontraron á su paso ha regresado á ésta la Comisión que marchó á Madrid para gestionar la graduación de las escuelas.

Reciben nuestra entusiasta enhorabuena y bienvenida los señores don Pedro V. Gómez, don Ramón Rodeiro y don Francisco Seda.

Por los señores Albi y Merlo, hemos sido obsequiados con unas bonitas colecciones de postales con vistas de Valdepeñas de la que son editores.

Están muy bien hechas y merecen buena acogida.

Se encuentra entre nosotros desde hace unos días nuestro buen amigo el elocuente abogado D. Vicente Calatayud.

El miércoles falleció la respetable madre de nuestro estimado correligionario D. Joaquín Calvo, el entierro fué una manifestación de duelo.

Sinceramente manifestamos nuestro pesar á tan distinguido amigo y familia.

Hemos tenido el gusto de saludar por encontrarse entre nosotros á nuestro buen amigo de Castellar de Santiago, D Claudio Medina. Bien venido.

Del Ayuntamiento

En el tablón de edictos del Ayuntamiento, se ha fijado un anuncio invitando á los deudores del Pósito de esta Ciudad cuyos préstamos están vencidos á pagarlos voluntariamente dentro del término de cinco días si quieren evitarse el recargo del cinco por ciento.

Sabemos de varios deudores y de una comisión de estos que ha visitado al señor alcalde rogándole gestione de la Delegación Regia la suspensión de los procedimientos de apremio, hasta el mes de Noviembre, y que el señor alcalde ha ofrecido complacerlos, pero nosotros aconsejamos á los deudores el pago inmediato en evitación de perjuicios por si no lograran sus aspiraciones.

Se vende vasija de madera roble americano desde una arroba hasta cuarenta arrobas, casi nueva. Precio módicos. Vicente Araque, Virgen, 27.

Mercado de Valdepeñas

Table with market prices for Valdepeñas including items like Candeal, Gejar, Trigo, Centeno, etc.

Mercado de Manzanares

Table with market prices for Manzanares including items like Vino tinto, blanco, Aguardiente, etc.

Imprenta de Mendoza, Jijón, 12.

CLINICA QUIRÚRGICA

DEL

D. CRISTINO GARCIA CAMINERO

Alcobas higiénicas para interno.

Sección módica.

Virgen, 36 Q.

FOLLETÓN DE EL PORVENIR (34)

Maltrana creía caminar en medio de una bruma que le ocultaba los objetos, que hacía elástico el suelo, dando á sus pisadas una ligereza sobre natural.

Un perfume extraño, de embriagadora suavidad, acariciaba su oído. Parecía imposible que una muchacha criada en las Carolinas, entre los despidios de la villa, oliese tan bien. Surgía de su cabellera negra, peinada á la diablo, con gracioso descuido de su cuerpo esbeto, del revoloteo de sus faldas. Era una esencia sobrenatural que, seguramente, no podía comprarse en perfumería alguna: que tal vez era un engaño de la imaginación, pero se le sabía á la cabeza como el más fuerte de los vinos. Ninguna mujer, al pasar junto á Maltrana, olía así. El joven iba ya enterándose de lo que eran el amor y sus dulces engaños.

Vieron venir hacia ellos un viejo de cara hosca, con un cayado al brazo; un guarda de consumos que paseaba. Los dos, instintivamente, se separaron, desenlazando los brazos.

Esta sorpresa les sacó de su dulce somnolencia. Maltrana, en quien las impresiones eran menos duraderas, volvió, como él decía, á la realidad. Aquella noticia importantísima que desena comunicar á Feli, era,

sencillamente, el nuevo trabajo que iba á acometer, el dinero que llegaba inesperadamente, enloqueciéndole de alegría, cual si le asegurase el bienestar por todo el resto de la existencia.

—Tu me traes la buena suerte, Feli. Voy á ser rico; es decir vamos á serlo los dos.

Y como la muchacha quisiera saber en qué consistía tanta riqueza, Isidro tuvo que explidarse con cierta vacilación.

—Ricos en seguida, lo que se llama ricos, no lo seremos. No van á darme más que tres mil realazos. Pero, algo es algo, y tras ellos, otros vendrán. Lo que importa es encontrar el camino, y en él estoy yo... ¿Sabes por qué era ciego, Feli? ¿Por qué no me fijaba en tu regraciosísima personilla? Porque hasta hoy he sido un mendigo, sin casa, sin una peseta durmiendo poco menos que de limosna. ¿Cómo iba á pensar en una mujer, á proponerla que partiese la miseria conmigo?...

Maltrana quiso hablar de la indignancia en que había estado hasta entonces, pero la muchacha lo atajó. Que era pobre, ¿y qué? Ya lo sabía ella. Muchas veces se había fijado en la voracidad con que comía en casa de su padre, reveladora de dolores escaseces. Pero era bueno, era sabio, y para ella, el hombre más guapo del mundo.

—Guasona—exclamó Isidro, vol-

viendo á meter el brazo por debajo del mantón.—¿Es que quieres burlarte de mí?

—Lo digo como lo siento—continuó la muchacha con sencillez;—el más guapo de Madrid. Pero no se enorgullezca usted por esto, señorito.

¡Ella se había enamorado, sin saber cómo. Su padre la hablaba con admiración de los grandes hombres desconocidos, á los que había tratado en sus tiempos de impresor. Al presentarse Maltrana, ella pensó que era uno de aquellos seres que, vistos desde la casucha del dañador, aparecían como semidioses.

La Mariposa hablaba de su nieto á todo el barrio, augurando que algún día le verían entre los mandones; el *Mosco* reconocía en Isidro un talento que se aproximaba al de sus grandes ídolos; el señor Manolo el *Federal*, lamentábase, á sus espaldas, de que un muchacho de tanto mérito no se inscribiese en el censo del partido. Y Feli, incitada por estos elogios, mirábase con creciente admiración, escuchando horas enteras de sus labios, cosas que no entendía, pero que sonaban en su oído como música celeste.

De vez en cuando, en la muralla de palabras incomprensibles, se abría un desgarrón, una gran ventana, por la que contemplaba la muchacha un cielo nuevo, otro sol, un mundo sobrenatural que sólo habitaban los

seres como Isidro. Cuando éste recitaba versos al final de sus meriendas con el *Mosco*, cuando hablaba de aquellos grandes escritores que vivían en el extranjero con honores de príncipe, á la pobre Feli le temblaba el corazón, sentía que sus piernas se doblaban, le faltaba poco para llorar, como si estuviese en presencia de una religión nueva.

Comenzó á pasar las noches en continuo ensueño, viéndole á él, si mpres á él, hermoso como un ángel, asombrando á los hombres con su grandeza: siendo lo más extraño que al día siguiente, contemplándolo en su realidad, lo encontraba, no como era, sino embellecido con los mismos atractivos de la nocturna visión.

¡También tú!—exclamó Maltrana.—¡También tú sueñas!...

Feli habló luego con tristeza de las dudas que le habían atormentado. Isidro estaba demasiado alto, para que descendiese hasta ella, pobre muchacha hija de un dañador, que vivía entre la gente miserable de la busec. Cada vez que llegaba con palidez de hambriento, buscando los almuerzos y las meriendas del *Mosco*, experimentaba ella una alegría. Aplícabase al cocineo, poniendo todos sus sentidos en el guiso de los gazapos. Bendecía estas privaciones de la existencia bohemia, como algo providencial que aproximaba al hombre amarlo, dándole nuevas espe-

ranzas. Pero luego transcurrían largas temporadas sin que le viese. Estaba en Madrid... ¡en Madrid! Y la muchacha repetía la palabra con cierta cólera, como si evocase un mundo desconocido, lleno de tentaciones, Isidro debía tener allá mujeres muy hermosas; seguramente que era amigo de las actrices como todos los que escriben en los papeles. ¡Las noches que había pasado gimiendo de desesperación, creyendo perdidas sus ilusiones!...

La inocente Feli decía esto trémula aún de miedo, como si no tuviese la seguridad de poseer á Isidro, como si temiera que se lo arrebatasen aquellas tentaciones que abultaba con fantástico relieve. Maltrana rió de la simpleza de la muchacha. ¡Alma cándida y crédula!... ¡Si conociese la realidad de su vidal!... ¡Suponerle de jolgorio entre actrices y grandes cocottes, á las mismas horas en que, desfallecido de hambre, pensaba en la cazuola bienhechora de la redacción! ¡Creerle favorecido por las mujeres, perseguido por ellas, cuando hasta los hombres se burlaban de la ruindad física del pobre *Homero*, y le herían con sus bromas!...

Las palabras de la joven resultaban, sin saberlo ella, de una ironía cruel Maltrana siguió riendo de la inocencia de Feli, cuando ésta le dijo con un gestecillo hasco:

—Se acabaron las calaveradas, ¿eh? Sólo me querrás á mí: no harás caso

Carreras especiales

Sólida y extensa preparación de Matemáticas, Francés y demás asignaturas necesaria para el ingreso.

Tomás Verdejo

JEFE DE TELEGRAFOS

Gran Suceso

5.000 lindas postales de los principales artistas.
50.000 parejas amorosas en postales al bromuro.
40.000 postales de vistas de Melilla.
5.000 colecciones de bonitos paisajes de Valdepeñas.
Calle Escuelas, Comercio de CALERO.

LA ESPAÑOLA

COMPANIA ANÓNIMA A PRIMA FIJA DE ACCIDENTES DEL TRABAJO
Inscrito en el Registro Especial del Ministerio de Fomento, por Real Orden de 8 de Junio de 1909

Capital: 1.000.000 de Pesetas del que 787.000 son Suscriptas y 133.175 son desembolsadas

Los contratos especiales de esta Compañía son de los más beneficiosos que puedan celebrar, tanto los patronos de toda clase de industrias como los propietarios y arrendatarios de fincas rústicas y urbanas, á casa y de la base de fijación de Primas y de la liberalidad de los mismo.

Domicilio: Carretas, 12, MADRID

Delegados del distrito: D. VICENTE GARCIA SAAVEDRA MADRID, Valbuena, 68
D. GREGORIO SANGHEZ MOLINA, Reforma, 7.

Anuncio autorizado por la comisaría general de Seguros

Confitería y Repostería DE PEDRO BERNARDO JIMENEZ

Grande y variado surtido en su ramo. Especialidad en tartas y ramilletes.
Inmenso surtido en vinos y licores de mesa.

Seis de Junio, 40
(Antes Ancha)

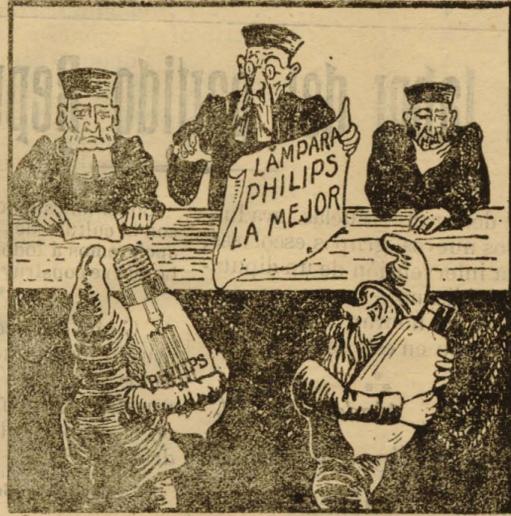
POVEDA HERMANOS

SASTRERIA

Gran surtido en Géneros propios de la temporada.
Bonitos y elegantes modelos en gorras de verano. Sombreros de Panamá para caballero á 65, 50 y 30 ptas, para niños á 12, 8 y 6 pesetas.

Plaza de la Constitución.-VALDEPEÑAS

Lámparas Philips

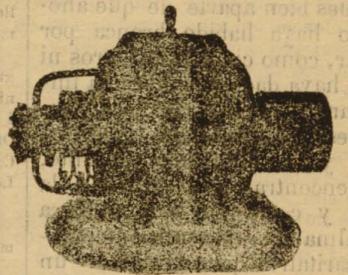


La mejor lámpara de filamento metálico. Se coloca en todas las posiciones.
Inuperable solidez de filamento.
Luz blanca y brillante.

La Philips

no tiene competencia ni en CALIDAD ni en PRECIO, porque aunque la IMITAN no la igualan.

Unico premio de Oro «Exposición Amsterdam» 1901.



Venta de Motores, Contadores, Ventiladores y toda clase de aparatos eléctricos, no comprar antes de consultar precios en esta casa.

Seis de Junio, 59.

Relojería MARTINEZ,

FRANCISCO CASTELLÓ

Paseos Campos Eliseos.-LORIDA

Arboles y arbustos frutales, forestales y de paseo, Coníferas, arbustos de hoja perenne y de hoja caduca, vides americanas, injertos, semillas de todas clases.
Recomiendo con especialidad para esta región el Olivo ARBEQUIN y el Almendro DESMAYO; son resistentes á los hielos y sequías.

REPRESENTANTE EN VALDEPEÑAS

Florencio Gilabert

GRAN CENTRO PERIODISTICO FELIX DE LA HOZ

Venta y suscripción de los periódicos de Madrid, Blanco y Negro, Nuevo Mundo, A. B. C., Sol y Sombra, Por Esos Mundos, Heraldo de Madrid, El Mundo, España Nueva, El Correo Español, La Novela de Ahora.
Novísimo Diccionario de la Lengua Española, en tres tomos ediciones.

Precio: 3, 5 y 10 pesetas
24, VIRGEN, 24

Fábrica de Harinas

La Consolacion

Toledo, Sernández, Madrid, Barba y Compañía
VALDEPEÑAS É INFANTES

EL PORVENIR

SEMANARIO REPUBLICANO

Suscripción.-Mes, 0'50.--Trimestre, 1,25 pesetas.

Linea del cuerpo diez en cuarta plana, 5 céntimos.--Reclamos en tercera plana, línea, 25.-Artículo industrial, 40 cnts. línea en 2.ª plana Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres á precios convencionales. PAGO ANTICIPADO